

8 de marzo, nuestras luchas

8 de marzo, nuestras luchas.

*“Yo soy de aquí, nací en los campos,
yo soy de aquí, de esta tierra,
de sol, montaña y mar, de luna primavera
yo lucharé mi tierra hermosa,
yo lucharé hasta la muerte
Y no permitiré, que el tirano brutal,
con su brazo infernal
destruya, mi inmenso mar...”*
Yo soy de aquí. Taoné. Cantos de la lucha de Puerto Rico.

Este 8 de marzo, nuestros cantos de libertad retumban los muros de la opresión, la miseria, la desigualdad social son resultado del modo de producción que crea formas específicas de reproducción social, ideológica, económica, política, de explotación y acumulación de riqueza, por tanto, como lo han dicho antes nuestras compañeras, reconocemos que la lucha es de clase, no de sexos.

En nuestro México se asesina a 11 mujeres al día, y ocurren 192 lesiones dolosas contra las mujeres al día, para quienes somos mujeres, trabajadoras en las ciudades, en el campo, en cualquier localidad, migrantes, o si pertenecemos a algún pueblo originario estas condiciones se recrudecen con racismo, falta de acceso a servicios de salud, educación, vivienda, trabajo digno... en tales circunstancias comprendemos que podemos vivir con miedo como recurso de supervivencia a la esclavitud, la colonia, al capitalismo, a la violencia, a la muerte... pero somos más que víctimas o mujeres que vivimos con miedo, somos revolucionarias conscientes que hemos

sobrevivido y resistido a estas formas de dominación en el campo, en las ciudades, en las montañas y los mares.

Por esta tierra cantamos, por esta tierra luchamos.

Por nuestra voz hablará la tierra. Llegará el tiempo, en que la ira y odio del tirano no nos matará, no vamos a desaparecer, venimos en todos los colores de los más de 476 millones de nuestros pueblos originarios en todo el mundo, hablamos nuestras lenguas maternas, venimos en todas las tonalidades de la ira como las hermanas Palestinas, tenemos la negritud en nuestras venas, en la piel y en el corazón, rugimos como el viento como las estudiantes, sembramos vida en los campos y navegamos en la mar, herreras somos, costureras, cocineras, curanderas, poetas, maestras, médicas, escritoras, revolucionarias latinoamericanas, kurdas, africanas...cantamos por la libertad y la vida, contra la opresión, en todas partes existimos. Nuestra memoria de revolución y conciencia pervive y se fortalece, a nosotras nada nos han dado, la conquista de nuestros derechos como mujeres ha sido una lucha histórica y de clase.

Luchamos por erradicar un sistema económico capitalista, por la liberación nacional, por la abolición de las desigualdades, contra la violencia sistémica y machista que se ejerce contra nosotras en todos los ámbitos y sectores por transformaciones políticas, económicas, culturales, ecológicas, por la plena equidad de derechos entre las personas de todas las preferencias o condiciones sexuales y libre elección sobre nuestro cuerpo, por nuestros derechos biológicos, incluido el aborto, a elegir si tenemos hijos o no, o bien cuántos hijos queremos tener.

Respetamos la pluralidad, valor y necesidad de los movimientos feministas, y de las luchas de las mujeres pues todas padecemos la violencia sistémica, por ello, nuestra lucha es permanente, siempre con un horizonte, nacional, revolucionario e internacionalista.

Convocamos a todas aquellas mujeres que deseen organizarse o continuar con sus procesos organizativos a que construyamos espacios de articulación y encuentro que sumen a la lucha que desde las mujeres realizamos, con la escucha que se requiere y el acompañamiento desde los distintos espacios de trabajo.

Compartimos el pronunciamiento de las luchas de las mujeres de la CMPFLN



¡¡¡Alto al genocidio en Palestina!!!

La libertad del pueblo (Mi libertad)

(حُرِّيَّةٌ لِشَعْبِ)

Fadwa Tuqan



¡Libertad!

¡Libertad!

¡Libertad!

Voz que, con boca colérica repito,
bajo las balas y entre el fuego;
tras la que corro aún,
a pesar de llevar los pies trabados;
cuyas pisadas sigo,
a pesar de la noche,
en la marea de la ira aún llevada.

Yo combato, gritando:

¡Libertad!

¡Libertad!

Y los puentes, y el río sacrosanto repiten:

¡Libertad!

Y ¡libertad! repiten las dos orillas.

y los pasos del iracundo viento,

En mi patria, el ciclón, las lluvias y los truenos
lo repiten conmigo:

¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

Continuaré escribiendo su nombre al combatir:

En la tierra, en los muros, en las puertas,

contra las brechas de las casas;

en la mezquita y el ara de la Virgen,

por todos los caminos de las fincas,

Por todas las colinas, las pendientes,

las calles, las esquinas.

En la cárcel y el calabozo de tortura.

En la maderas de las horcas.

Continuaré, a pesar de las cadenas,
a pesar de las casas destrazadas,
a pesar de las grandes hogueras,
escribiendo su nombre. Para ver
cómo se va extendiendo por nuestra patria y crece,
y continúa creciendo,
sin parar, hasta cubrir
palmo a palmo su húmeda tierra.
Hasta ver cómo una roja libertad abre todas las
puertas
mientras huye la noche,
y aplasta la luz los fustes de la niebla.

¡Libertad!

¡Libertad!

Y los puentes, y el río sacrosanto repiten:

¡Libertad!

Y ¡libertad! repiten las dos orillas.

En mi patria, el ciclón, las lluvias y los truenos,

y los pasos del iracundo viento,

lo repiten conmigo:

¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

La Batalla de Sacramento

A nuestro correo de info@lacasadetodasytodos.org llegó la siguiente **CORRESPONSALIA** sobre **La Batalla de Sacramento**, librada el 2 de marzo de 1847, en Sacramento, Chihuahua, donde 30 chihuahuenses cayeron en una batalla desigual y el ejército norteamericano continuó su marcha hacia el centro del país después de tomar la ciudad de Chihuahua.

“El cielo marcaba girones escarlatas y los campos se regaban de sangre chihuahuense,

los centauros caían, los caballos en loco tropel galopaban sin jinetes, con las tripas arrastrando...

Olía a bosta, a trilita, a pólvora y a sangre; las aguas cristalinas, de por sí aguas montañosas

del Río Sacramento, se tiñeron de color albáceo... Mujeres, niños y ancianos recogían a sus muertos...

En el cementerio se enterraban los asesinados a mansalva”

Crónica de Manuel López Chacón

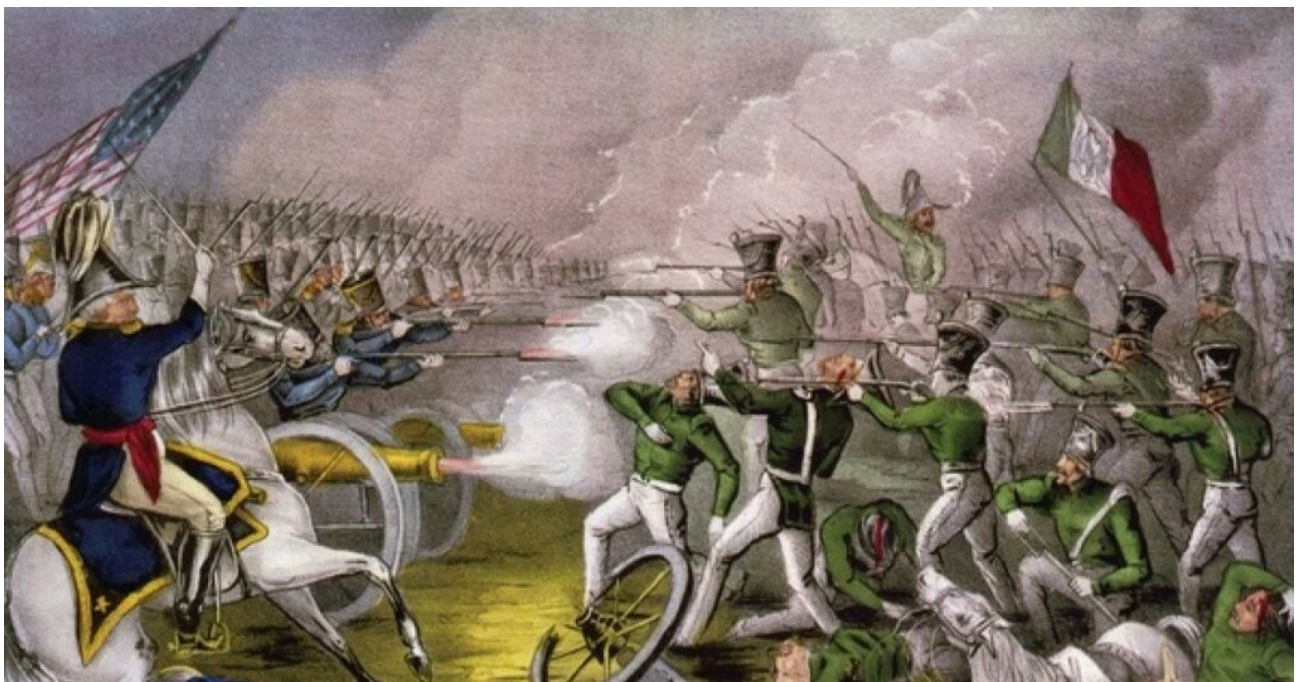
El intervencionismo armado de los Estados Unidos con el fin de ampliar su poderío y extender sus fronteras, ha sido una política permanente desde su fundación en 1600 con la anexión de las primeras 13 colonias, que para 1760 registraban una población de 2.5 millones de personas.

Amparado en el Destino Manifiesto, que atribuye derechos divinos de dominio y control sobre el resto del mundo, el imperio norteamericano se arrogó el papel de “protector de los países indefensos ante la invasión de países extraños”.

La primera anexión colonialista después de las 13 colonias

fue en 1803, cuando Estados Unidos compró a Francia el estado de Luisiana por un precio irrisorio de 15 millones de dólares. La segunda anexión fue Florida, cedida por España en 1819 y la tercera correspondió a Texas en 1820, como parte de una concesión solicitada a la corona española para el asentamiento de 300 mil familias de Missouri. El virreinato autorizó la petición con tres condiciones: las familias debían convertirse al catolicismo, hablar español y no tener esclavos.

Las garras del imperio estaban listas para dar su zarpazo en México, a quien declaró la guerra en 1846 con el propósito de adueñarse de gran parte de su territorio. Un personaje reconocido por la historia como traidor al país (Antonio López de Santa Ana), facilitaría la tarea expansionista gracias a su cobardía y torpeza política. En 1824, el gobierno mexicano centralizó funciones y dio un golpe al federalismo al prohibir armamento a los estados, lo que dio el pretexto a los texanos para declarar a Texas república independiente.



Durante el periodo de 1836 a 1846, México vivió una profunda

inestabilidad política, que se reflejó en rápidos cambios en la Presidencia, ocupada por 19 mandatarios durante en ese lapso. El caos fue aprovechado por Estados Unidos para declarar la guerra a México en 1847 y dar continuidad a su política expansionista. Con 2 mil soldados armados, la primera tarea fue tomar Santa Fe, Nuevo México, sin necesidad de disparar un solo tiro, por la superioridad numérica y calidad de armamento frente a los oponentes. Este suceso afectó la moral de los mexicanos, que perdieron la primera batalla sin haberla peleado.

Seis meses después, el ejército norteamericano continuó su avance hacia el estado de Chihuahua. El 21 de diciembre de 1846 ocupó Paso del Norte (Ciudad Juárez-El Paso) en un combate que dejó once bajas del lado mexicano y ninguno del ejército invasor. De nueva cuenta, los mexicanos fueron derrotados al tener pocos efectivos mal armados y con escasa preparación.

El 8 de febrero, la fuerza del coronel Alexander Doniphan formada por 924 soldados y 300 civiles, partió de El Paso del Norte hacia Chihuahua. El mayor Samuel Owens hizo que los civiles formaran un batallón junto con la caravana de 312 vagones. El 25 de febrero llegaron a la Laguna de Encinillas, donde se enteraron de que las defensas chihuahuenses estaban preparadas para enfrentarlos.

En la ciudad de Chihuahua, la tensión crecía ante la inminente llegada de los invasores, ya que la zona era de paso obligado en la ruta hacia la Ciudad de México. El general Angel Trías -gobernador del estado-, junto con organizaciones populares que le apoyaban, pidieron apoyo de armamento al gobierno federal para enfrentar con éxito al ejército norteamericano, pues como recordamos, años antes Santa Anna había prohibido a los estados armarse. Pero no

obtuvieron respuesta. Sólo quedaban tres opciones: rendirse y huir, declararse “neutrales” -como lo hicieron otras entidades para permitir el avance de los agresores- o defender el territorio. Los habitantes de Chihuahua decidieron por la tercera opción, a pesar de las tremendas desventajas en que estaban.

Durante varios meses, los chihuahuenses recopilaron fusiles y reclutaron a voluntarios para la defensa de la zona. Se reunieron 700 caballos y 70 hombres del 7º. Regimiento de Infantería, 250 hombres del Batallón Activo de Chihuahua, 180 de la Guardia Nacional, 50 hombres del Escuadrón de Durango, 10 piezas de artillería y 106 caballos más del escuadrón duranguense. Se disponía de más de mil 500 hombres contra Alexander Doniphan y su ejército.

El 28 de febrero de 1847, los valientes patriotas chihuahuenses mal armados y muchos de ellos sin preparación militar, avanzaron hacia el rancho Sacramento, ubicado en el kilómetro 28 al norte de la ciudad de Chihuahua.

Sin apoyo del gobierno federal, en condiciones de desventaja frente a un ejército bien entrenado y armado, que no había sufrido baja alguna en su avance y que contaba con provisiones y armamento moderno, los lugareños trataron de impedir el avance enemigo.

“Centuriones Chihuahuenses, clásicos productos de la estepa árida, parapetados repelieron la invasión, y en verdaderos actos de heroísmo, con la reata y a galope tendido lanzaban las ametralladoras, provocaban polvaredas con ramajes uncidos a sus caballos para dificultar la visión, y, desde puntos estratégicos, “venadeaban” a las primeras filas. Pero los rifles de repetición Winchester, que eran increíbles y novedosos, repetían los tiros con un sólo cargador y

ametralladoras y cañones de corto y largo alcance acabaron con la muchachada”, cita Manuel López Chacón en su artículo titulado La Batalla de Sacramento.

Aunque los oficiales y jefes mexicanos trataron de evitar la desbandada de las tropas, sus esfuerzos fueron en vano y tuvieron que retirarse a sus posiciones con sus heridos. A pesar de ello, la caballería mexicana comandada por Ángel Trías Álvarez y por el general José Antonio Herrera, efectuó varias cargas que casi lograron la victoria, hasta que artilleros estadounidenses lograron apoderarse de un cañón con el que abrieron fuego contra los mexicanos, acción que terminó con la resistencia.

La derrota fue inevitable: 30 chihuahuenses caídos en una batalla desigual permitieron al ejército enemigo continuar su marcha hacia el centro del país después de tomar la ciudad de Chihuahua sin resistencia posterior. Algunos historiadores confirman que los espías norteamericanos tuvieron un papel relevante en el éxito del ejército invasor, que tiñó de sangre el campo chihuahuense con la flor y nata de nuestra juventud.

El 2 de marzo de 1847, el ejército norteamericano continuó su marcha hacia el sur del país, acción que culminaría con la toma de la Ciudad de México los días 14, 15 y 16 de septiembre de 1847.

La infame desmemoria oficial nunca hizo ni hará honor a los combatientes caídos en Sacramento, donde hoy luce como recuerdo de los combates un deslucido obelisco sin placa, sin nombres, sin mención de la batalla, que no transmite nada del sentimiento y respeto hacia los chihuahuenses que sabiendo que iban a una muerte segura, pusieron su pecho a las balas asesinas. Sólo un obelisco-falo que parece mojonera en un

sitio de enorme trascendencia para la historia de México. Pero el pueblo nunca espera nada de los gobernantes, que sabemos son como veletas que apuntan en la dirección que les conviene.

Como resultado de ésta guerra expansionista, México perdió el 55 por ciento de su territorio: un millón 370 mil kilómetros cuadrados de superficie. Los territorios arrebatados por el imperio corresponden a los estados de California, Nevada, Utah, New México, Arizona, Colorado, Oklahoma, Kansas y Wyoming.

Hoy, a 177 años de la Batalla de Sacramento recordamos uno de los hechos heroicos poco valorados y conocidos que marcan una huella profunda en la historia de las luchas y movimientos populares de México y América Latina. Los pueblos jamás olvidan.

Fuentes:

<https://www.lhistoria.com/mexico/batalla-de-sacramento>

<https://panchovillamx.com/la-batalla-de-sacramento/>

<https://academia-lab.com/enciclopedia/batalla-de-sacramento/>

La Batalla de Sacramento por M. López Chacón

https://www.alaingarcia.net//conozca/audiolibro_batalla_sacramento.php

Marzo mes de las flores:

Dení, Flor en otomí, Soledad, y Murcia... ¡Por siempre en nuestros corazones!

¿qué podemos saber las mujeres sino filosofías de cocina?

Bien dijo Lupericio Leonardo,

que bien se puede filosofar y aderezar la cena.

Y yo suelo decir viendo estas cosillas:

Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito (...)".

Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, 1690. Sor Juana Inés de la Cruz

Marzo ahora se dice por todos los medios de comunicación que es el mes de las mujeres. No hay duda que se ha ganado a pulso y a base de seguir el ejemplo que no debemos olvidar de lo ocurrido en otros marzos... el 8 de marzo de 1857, cuando por primera vez, mujeres que trabajaban en la industria textil en Nueva York organizaron una huelga protestando por sus condiciones laborales. 50 años después, en 1908, 15,000 obreras marcharon en la misma ciudad exigiendo ¡Pan y Rosas! (aumento de salario y mejores condiciones de vida). Para 1909, un año después, también en marzo, trabajadoras textiles (costureras industriales) se habían declarado en huelga. Luchaban por sus condiciones laborales, aumento de salarios, reducción de la jornada laboral a 10 hrs. y fin del trabajo infantil; durante esta huelga pacífica, 129 mujeres murieron

calcinadas en la fábrica Cotton Textile Factory, en un incendio provocado por sus dueños los señores Max Blank e Isaac Harris, y es hasta 1910 que Clara Zetkin propuso que se estableciera el 8 de marzo como el Día Internacional de la mujer que lucha, en homenaje a aquellas que llevaron adelante las primeras acciones de mujeres organizadas contra la explotación capitalista. Muy fácil es ahora olvidar su origen y cambiar el sentido de la lucha... de ser producto de una lucha de clases, a solo verla como una lucha de género...

No hay duda que dentro de nuestras luchas debemos sumar una nueva... una lucha que nos ayude a modificar toda una cultura que se ha venido desarrollando patriarcal y abusiva y no solo eso... agresiva y hasta criminal a más no poder... y debemos librarla, organizarla, practicarla y llevarla adelante... y ya no más permitirle... pero no perdernos en solo practicar lo segundo... pues la lucha de clases continúa, el capital con sus múltiples rostros y poderes explota a los trabajadores, sin importar géneros

En las FLN, marzo nos llama a recordar a la compañera Anita, joven internacionalista que ayudó a nuestra organización en los difíciles trabajos de los años 70's y a la compañera Lucha... primer mujer en integrarse a la clandestinidad en esos mismos años.



Junto a ellas, tenemos que recordar al compañero Alfredo, quien muere un 7 de marzo de 1975, producto de un lamentable accidente. Fundador de las FLN, que con su trabajo se destacó

como formador moral de la organización. Todos los recordatorios y escritos de compañeros que lo conocieron demuestran la firmeza de sus convicciones. Tocaron a él tiempos muy difíciles como fue la pérdida de los primeros compañeros y el inicio de la búsqueda de los compañeros desaparecidos políticos de la Laguna del Ocotál. La tristeza no le hizo perder lo digno de la lucha.

No hay duda de la firme convicción de Alfredo en cuanto a la seguridad y la confianza que brindó a quienes en esos años convivieron con él para iniciar la difícil búsqueda de los compañeros en la Selva Lacandona, lugar a donde no falló, ni un sólo día en buscarlos, primero en las fechas acordadas y posteriormente de manera permanente. Su ejemplo fue motor para toda la organización de aquellos años para volver a las montañas y buscarlos en cada rincón que se pudiera, al grado tal de continuar la búsqueda en la montaña hasta el último día de su vida.

Compañeras que en esa época mantuvieron viva esa convicción fueron, por un lado, Lucha quien lo acompañó a la montaña en 1976 y después participó en muchísimos trabajos necesarios en aquellos años, así como Aurora, quien también apoyó con esa misma convicción hasta 1975 que es asesinada por el Ejército Federal en Cárdenas, Tabasco.

Ambas compañeras ayudaron sin lugar a dudas, en múltiples tareas, desde el acompañamiento en los viajes, dando vida “de familia” ante el vecindario cuando hacía falta quedar escondidos más de una docena de compañeros en una casa, donde no podían ni asomarse por la ventana. Animando en momentos donde la tristeza y el “temor” normal que se produce cuando te toca vivir momentos de incertidumbre y represión por parte del enemigo, y que puede volverse terror paralizante que te

impida conservar la paciencia y la disciplina tan necesaria en momentos como esos.

La compañera Aurora, recabando colaboraciones, dando explicaciones a quienes por temor a la represión era más cómodo y fácil dejar de ayudar en los encargos tan necesarios en esos momentos, donde una lata de sardina servía de plato y las puertas de los closets servían de "cama" para aislar un poco el cuerpo del frío de los mosaicos a la hora de dormir.

Se podrían enumerar un sinfín de situaciones que se vivieron... pero la mística que Alfredo pregonaba y que las compañeras multiplicaban... tuvo mucho que ver en la manera de salir adelante en aquellas difíciles situaciones.

Otra compañera que enfrentó con éxito la soledad de la cárcel fue la compañera Elisa, después de la detención, los interrogatorios y la tortura, quedar "sola" en la cárcel... también requirió de convicción y firmeza revolucionaria. Valores que no se aprenden en ningún libro... solo los procesos revolucionarios te brindan la oportunidad de vivirlos y aprenderlos en su entera dimensión.

Por todos esos aprendizajes... bien decía el compañero Alfredo parafraseando a Martí... refiriéndose a los "retoños" de color verde-nuevo, que nacen de un tronco podrido, *"eso somos o aspiramos a ser nosotros... los retoños de la vieja sociedad"*, y tenemos muchas cosas que aprender.

En este 8 de marzo histórico y de lucha, nombramos a nuestras compañeras, las que nos precedieron con su ejemplo, determinación y valentía, a todas las mujeres que se organizan y luchan, que resisten, defienden y construyen vida. Desde el río hasta el mar, abrazamos la lucha de liberación en las tierras palestinas, sea hoy, nuestra respiración y latido para nombrar a las miles de mujeres y

niñas que están resistiendo por su vida, por la vida toda, como ayer y por el mañana. Luchamos por la liberación de todos los pueblos de la tierra madre, compañeras, mujeres, hermanas, camaradas, hijas, madres, trabajadoras, todas las mujeres revolucionarias, abrazamos sus luchas, y junto con ellas seguimos llamando a todo ser humano que haga suyos estos ideales revolucionarios en cualquier país... es decir, a **¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!**

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

14 de febrero 1974-2024 50 años

Recibimos Comunicado 2/2024 del Comité Central del Partido Fuerzas de Liberación Nacional, que transcribimos íntegro.

Comunicado No 2/2024

14 de febrero del 2024

Este 14 de febrero del 2024 se cumplen 50 años de la violenta e ilegal agresión del Estado Mexicano contra militantes de las Fuerzas de Liberación Nacional que causó la muerte de 2 compañeras (Cra. Ma Luisa y Cra. Soledad) y de 3 compañeros (Cro. Salvador, Cro. Manolo y Cro. Gabriel). Además, haciendo uso ilegal del ejercicio del poder, utilizando al Ejército mexicano y la Dirección de Federal de Seguridad, el Gobierno de Luis Echeverría Álvarez cometió crimen de estado de desaparición forzada contra nuestra compañera Murcia y nuestros compañeros Manuel, Héctor, Ricardo, Alfonso, Tomás y

el compañero maestro Fidelino.

Implicó además la persecución, encarcelamiento, amenazas, golpes, torturas, espionaje, amedrentamiento a familiares y vecinos en zonas urbanas y rurales, en claro terrorismo de Estado contra la población.

Esta agresión contra nuestra organización creó un momento de crisis, de existencia, de reorganización, pero, sobre todo, jugó un papel crucial en la naciente idea revolucionaria diseñada y guiada por nuestros compañeros fundadores.

Ese anochecer del 14 de febrero, en Nepantla, días más tarde en la Selva chiapaneca y después en otras partes del país, ellas y ellos, nuestros militantes, se encontraban en un proceso de preparación para reclamar el futuro que tantas veces se la había negado a los pueblos explotados y comunidades marginadas a lo largo y ancho del país.

En la víspera de la traición y la agresión, los compañeros responsables de las FLN habían ya hecho un claro diagnóstico político-económico-ideológico-militar de cómo se encontraba la lucha de clases en México, y las conclusiones para ellos eran contundentes:

1.- Que la pobreza se extendía rápida y exponencialmente por el país, y que la solución a ella no podía entenderse sin una rigurosa valoración/análisis de clase. Es decir, que el Estado Mexicano, en ese momento estaba en tránsito hacia la política económica neoliberal, que facilitaba la acumulación de las riquezas del país en caciques, hacendados, empresas nacionales y extranjeras y que esto privilegiaba a unas cuantas familias, a expensas de la explotación y empobrecimiento de campesinos, indígenas, obreros.

2.- Que el populismo y el dichoso “modelo de desarrollo

compartido” del gobierno en turno, el de Luis Echeverría Álvarez (hoy comprobado, agente pagado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), era solo un intento de embellecer al capitalismo y aparentar la democracia en nuestro país.

3.- Que el Estado usaría, de manera legal o ilegal, su aparato de represión para aplastar cualquier intento de disidencia crítica o de organización, que amenazara este modelo de capitalismo populista. Fue tan brutal la represión de esos años, que México entró, desde ese entonces, en una etapa que históricamente se le conoce como “Guerra Sucia” donde el asesinato y la desaparición forzada se hicieron política de Estado, encabezada y llevada a cabo por el Ejército Mexicano y los aparatos de inteligencia y contrainsurgencia.

4.- Que el Estado Mexicano estaba a merced y bajo el control de políticas imperialistas, en donde el diseño de la económica nacional no se discutía con los mexicanos, sino que dependía de las necesidades de grupos, empresas y corporaciones internacionales, específicamente gringas, que ya presionaban al país para hacer los necesarios ajustes estructurales que profundizarían el despojo y la pobreza en los años por venir.

Estos elementos de análisis de la realidad ayudarían a que las FLN llegaran a la conclusión más relevante e histórica; la necesidad imperante de realizar y llevar a cabo un plan revolucionario nacional que organizara comunidades, que desarrollara cuadros político-militares, que acumulara fuerzas en silencio, que formara política y técnicamente, que construyera una organización político-militar en silencio, y preparara un levantamiento popular de liberación nacional en México que llegara a transformar radicalmente las estructuras político-sociales-económicas del país.

Con estas valoraciones en mente, con su amor hacia el pueblo mexicano, y sobre todo con su lealtad al lema de las FLN, el de ***Vivir por la Patria o Morir por la Libertad***, nuestras compañeras y compañeros respondieron a la agresión de una forma digna y ejemplar.

La violenta agresión implementada contra las FLN, buscaba su exterminio y no lo lograron. Es un hecho que, en San Miguel Nepantla, Estado de México y en la Selva Lacandona en Chiapas, se dieron heroicos actos de resistencia de nuestros militantes. Pero no sólo fue ahí, situaciones parecidas, a otro nivel, también se dieron en Monterrey y Distrito Federal (hoy Ciudad de México), se implementó vigilancia en los estados de Puebla, Veracruz y Tabasco, y cuando se creía por parte del Estado mexicano y sus aparatos policiaco-militares, que las FLN habían sido derrotadas, y que solo quedaba un puñado de hombres y mujeres golpeados y desmoralizados, sucede exactamente lo contrario. La virulencia del ataque de 1974 renovó la fuerza y la determinación de aquellos quienes quedaron vivos en nuestra organización. Sea concentrados en una casa de seguridad o presos, como los compañeros sobrevivientes de Nepantla, ya no solo se trataba de continuar la lucha, sino que esa rabia se convirtió en un deber revolucionario, una obligación militante, continuar con el legado y ejemplo de las compañeras y compañeros caídos en Nepantla, y buscar, con esperanza infinita, a nuestros compañeros desaparecidos por el estado mexicano, por haberse atrevido a disentir del mal gobierno y responder a la agresión y la persecución, que esa persecución siguió años después, siguió también la resistencia, hoy en el escenario de militarización nacional y mundial con pueblos enteros que padecen los terrorismos imperialistas, colonialistas y estatistas en Medio Oriente, Asia, África, América, Europa y Oceanía, con millones de migrantes perseguidos, con miles y

miles de madres que buscan a sus hijos e hijas, que existen presos políticos y pueblos acorralados por la complicidad Estado- delincuencia, que existen presos por defender sus territorios y sus culturas, que sigue estando abierta la herida que la guerra sucia ha dejado y la impunidad se mantiene, que no hay avances concretos en la justicia a las víctimas.

Ellas y ellos, pocos primero, los que quedaron, y muchos más después, los que decidieron seguir el ejemplo, mantuvieron viva la idea revolucionaria, reconstruyeron las redes destruidas y las fortalecieron, prepararon cuadros militantes en el campo y la ciudad, burlaron una y otra vez más a las instituciones policiacas, militares y de inteligencia, y se sumieron en el más profundo silencio organizativo que prepararía las siguientes etapas de la lucha de liberación en México.

Y quizás lo más importante de todo esto, es que, a pesar de lo doloroso y brutal del ataque en 1974, las FLN no fueron destruidas, las FLN no se rindieron, y ahora a 50 años de distancia, en el año 2024, podemos decir con dignidad y responsabilidad revolucionaria...

¡QUE NO NOS EQUIVOCAMOS!

... que tomamos el camino correcto, que las enseñanzas y ejemplos de mujeres y hombres que han dado su vida en 1974, antes y después, nos sirven como estímulo, como aliciente para continuar el camino y lograr alcanzar la liberación de nuestros pueblos en México.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Comité Central del Partido Fuerzas de Liberación Nacional

Febrero de 2024.

Estalla huelga en la industria automotriz

A nuestro correo de info@lacasadetodasytodos.org llegó la siguiente CORRESPONSALIA sobre la huelga en AUDI, que muestran acciones y esfuerzos de los trabajadores en la industria automotriz. En este caso, la huelga surge de una negociación que tuvo una consulta con la base trabajadora... y es importante que se conozcan esos procesos para estar informados. Son más de 4,000 trabajadores quienes se mantienen en pie de lucha. La huelga en la armadora estalló a las 11:00 horas del pasado 24 de enero y se han dejado de producir alrededor de 750 vehículos SUV q5 POR DÍA, es decir, que ya son más de 5,250 coches que se han dejado de ensamblar por el citado conflicto.

C o r r e s p o n s a l í a

*El 22 de enero pasado, en San José Chiapa, Puebla, trabajadores afiliados al **Sindicato Independiente de Trabajadores de Audi México (SITAUDI)** llevaron a consulta el ofrecimiento de aumento salarial del 5% que les hiciera la trasnacional Audi de México en respuesta a su demanda por el 15.5% de mejora en sus contraprestaciones; el resultado fue abrumador, de una planta de más de 5 mil trabajadores, un total de 3,090 manifestaron su voto en contra de aceptar la flaca propuesta de la patronal.*

*Tras los resultados del ejercicio de consulta el sindicato mayoritario llamó a sus agremiados a la huelga, la cual dio inicio en punto de las 11:00 horas del miércoles 24 de enero. La organización sindical mediante un comunicado estableció la ruta a seguir para ese día, los trabajadores en turno deberían abandonar sus puestos de trabajo, mientras que una guardia de trabajadores debería salvaguardar la entrada de la empresa y mantenerla cerrada. **A partir de ese momento se harían presentes las banderas rojinegras.***

La consulta que precedió a la huelga se inscribe dentro de los llamados procedimientos de democracia sindical que impulsó la reforma laboral de mayo de 2019, que como en el caso buscan investir de legitimidad a las negociaciones entre la representación de los trabajadores y la patronal cuando se busque establecer un contrato colectivo o convenio de revisión.

Tales procedimientos democráticos responden a una exigencia histórica por parte del movimiento obrero de nuestro país por contar con una vida sindical más participativa, alejada de las viejas prácticas del sindicalismo charro que negociaba a puerta cerrada con la patronal.

Por su parte, el emplazamiento a huelga por parte de los trabajadores afiliados al SITAUDI se da en el marco de una inflación que alcanzó el 4.66% en nuestro país al cierre del 2023, situación que merma la capacidad adquisitiva del salario; mientras que la industria automotriz en México se recupera positivamente de los efectos de la COVID-19 con buenas perspectivas de crecimiento para el año 2024.

Los trabajadores de la industria automotriz vuelven a dar la lucha en contra de las injustas políticas salariales de las corporaciones trasnacionales que buscan la mano de obra

*mexicana por su calidad y bajo costo. Para tener una idea, la mano de obra mexicana representaba tan solo el 3% del costo de producción de un automóvil, mientras que en Estados Unidos este costo representa el 13%. **Por ello que México se ubique en el tercer puesto de los países con costos de mano de obra más bajos del mundo para este sector de la industria, solo por debajo de China e India.***

La huelga convocada por SITAUDI es la primera que tiene lugar en la ensambladora de San José Chiapa, Puebla, desde que la trasnacional alemana Audi inició operaciones en septiembre de 2016. Y será el próximo 9 de febrero que los trabajadores vuelvan a consultar la última negociación entre la representación sindical y la patronal ubicada en el margen de un aumento del 5% directo al salario y del 2% en prestaciones, propuesta que se encuentra muy por debajo de la demanda inicial de un aumento integrado del 15%.



Capítulos como estos renuevan el espíritu combativo de la

clase trabajadora mexicana en la exigencia de mejores condiciones salariales, mismo espíritu que comparten con los trabajadores de la industria automotriz en Estados Unidos, quienes el año pasado tras 45 días de huelga lograron un aumento multianual que tan solo en el primer año fue por el 11% de su salario, así como el de los trabajadores del sector en Suecia, Dinamarca y Noruega, que desde el año pasado se enfrentan al gigante trasnacional Tesla y su política antisindical.

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

Nepantla y la Laguna del Ocotal... ¡50 Años!

Editorial Febrero, 2024.

A partir de 1979... se reconoce el día 14 de febrero como el día en que se honra la memoria de los compañeros de las Fuerzas de Liberación Nacional, caídos o desaparecidos a lo largo de los diferentes años.

En el Periódico Nepantla, Órgano de Comunicación Interna de las FLN, Año 1, No. 1 del 14 de febrero de 1979, en el artículo titulado *Nepantla: Un lustro*, al final en la página 2, se escribió:

“Eventualmente, podrán vencernos... pero no podrán ni terminar con las causas del descontento popular, ni detener la marcha de la historia.”

Por ello en este mes de febrero y particularmente los días 14, rendimos homenaje, a los compañeros que, en distintas fechas y lugares, han caído cumpliendo su deber revolucionario.

1974

*Cro. Salvador
Cro. Manolo
Cra. Soledad
Cro. Gabriel
Cra. Ma. Luisa*

1975

*Cra. Aurora
Cro. Gonzalo*

1977

Cro. Alfredo

1980

*Cra. Anita
Cro. Ismael*

1983

*Cro. Mario
Cra. Ruth*

1994

Milicianos:

*Amador, Agenor, Fidelino, Adán, Arnulfo,
Samuel, Salvador, Ernesto, Venancio, Horacio,
Jeremías, Linares, Dionisio, Bonifacio, Feliciano,
Horacio, Cayetano, Cristóbal, Chichín, Adán,
Nacho, Arturo, Juan, Heriberto, Jeremías,
Germán, Jeremías, Camilo, Tito, Álvaro, Fredy,
Calixto, Miguel, Hugo (Sr. "Ik"), Eduardo y Jorge
Mariano, Severiano, Sebastián, Hermelindo, Moisés,
Gandhi, Felipe, Ciro, Daniel, Agustín.*

Insurgentes:

Subcomandante I. Pedro

2000

Cra. Lucha

2017

Cro. Hernán

2020

Cro. Frank.

¡Compañeras y compañeros...!

iP r e s e n t e!

En febrero también recordamos los cumpleaños de dos compañeros que nos acompañaron por muchos años de represión y persecución y que nos dejaron su ejemplo de lucha, la coherencia de sus hechos, la tenacidad en su actuar... la entrañable compañera Doña Rosario Ibarra de Piedra y nuestro querido compañero Romeo, padre de nuestro primer responsable histórico y fundador de la organización el Cro. César

“Manuel”.



En este 50 Aniversario, vamos a presentar una Edición Especial, que trata sobre los acontecimientos en San Miguel Nepantla y la Laguna del Ocotal en 1974. Aquí presentamos lo que será su...

Prólogo

“El texto que a continuación presentamos es un relato de uno de los episodios más emblemáticos y paradójicamente más desconocidos de la historia reciente de la lucha por la liberación de los pueblos y los trabajadores en México, América Latina y el mundo.

Hace 50 años en las montañas del sureste mexicano en una de las regiones más selváticas de Mesoamérica se desencadenó un proceso de lucha cuyas magnitudes se conocieron públicamente la noche del 31 de diciembre de 1993 y la madrugada del 1 de enero de 1994.

Desde 1969 cuando se fundaron las FLN se desarrollaron multitud de trabajos paso a paso, hilo a hilo, tornillo a tornillo, palabra a palabra, pueblo a pueblo. Los documentos revelan el carácter de nuevo tipo, los métodos la ética, la paciencia, la disciplina, el respeto, el secreto, todo eso impulsaron los compañeros fundadores junto con la experiencia de lucha de los pueblos indígenas y la experiencia de los trabajadores, organizados en el conjunto de las Fuerzas de Liberación Nacional con un ejército del pueblo, soldados por conciencia que aprendieron y enseñaron los secretos de la insurgencia continuada en el complejísimo y sencillo arte de insurrección entre las partes que integran la lucha grande.

En el año 1971, el 19 de julio, al tiempo de intensas movilizaciones sociales y represiones se desencadenó un primer enfrentamiento, conocido como el bautizo de fuego en Monterrey Nuevo León. Iniciando el año de 1974 en un convulso país y con la emergencia de movimientos de trabajadores, obreros, estudiantes, pueblos indígenas, exilios masivos latinoamericanos, luchas de mujeres, maestros, campesinos, se desarrolló una serie de operativos que culminaron en crímenes de Estado hacia las organizaciones insurgentes.

Entre los primeros y últimos días de febrero de aquel año se descubrió, por traición y delación, una serie de lugares de una organización revolucionaria de nuevo tipo bajo la estrategia de la acumulación de fuerzas en silencio. El operativo inició en Monterrey, desde el día 12 de febrero que detuvieron a miembros de las FLN; continuó en Nepantla en el

Estado de México con la delación de ellos sobre la Casa Grande de Nepantla, derivando en el asesinato de cinco miembros de las FLN y la detención de dos más, el aseguramiento de documentos y derivado de ello se desarrolló la incursión militar en Ocosingo, en la selva Lacandona en Chiapas en particular en el rancho el Chilar y en la Laguna del Ocotal donde continuaron los combates y se inició la detención y desaparición forzada de 6 compañeros y 1 compañera por el Estado mexicano.

Este libro tratará de relatar las formas en las que el Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata enfrentaría esa represión, expulsaría a la base militar secreta estadounidense posicionada en la laguna y desarrollaría una política de resistencia y reorganización. Retomamos una serie de comunicados, documentos e investigaciones que desde siempre han sido parte del archivo interno, algunos publicados en la página web, otros testimonios directos. Todo ello demuestra la búsqueda permanente para saber lo ocurrido con los compañeros y para conocer las historias desde sus propias fuentes, no desde falsos informes gubernamentales que maquillan o enturbian los hechos.

Queremos también señalar la importancia de los acontecimientos como una razón de militancia real y comprometida, como búsqueda de vida mejor para todos y todas, no como muerte de olvido, no como vida plena individualista a costa de los otros sino ofrecer la vida para que otras niñas y niños puedan nacer libres, sin explotación, sin racismo, sin despojo de sus territorios.

A decir de las publicaciones en el año 2014 se señala:

“La noche del 14 de febrero de 1974, en un operativo policiaco-militar desproporcionado, el gobierno de Luis

Echeverría Álvarez atacó la Casa Grande de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), localizada en el poblado de San Miguel Nepantla, Estado de México. Sin mediar aviso, un batallón del ejército mexicano y la Dirección Federal de Seguridad (DFS) bajo el mando de Miguel Nazar Haro, guiados por la traición, dispararon y exigieron la rendición de siete militantes de las FLN que ahí se encontraban.

(...)

A esos hechos siguió el operativo en el Chilar, en Ocosingo, en la zona de Montes Azules de la Selva Lacandona en Chiapas, donde los integrantes del Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata recibieron la noticia de Nepantla, disponiéndose a evacuar la zona no sin antes expulsar a los estadounidenses que se encontraban en las inmediaciones de la Laguna del Ocotal, entrando en combate y replegándose los 7 de Ocosingo a la selva.

En la Lacandona en comunidades tzeltales, tzotziles, choles y lacandonas las y los compañeros encontraron refugio y no pocas veces la protección de los pueblos, sin embargo, el terror del Estado orilló a la entrega de información de manera forzada por parte de campesinos, siendo los compañeros desaparecidos por el ejército en un operativo que duró varias semanas.

En estas páginas encontrarás lo que hasta ahora sabemos. Evidentemente el mal gobierno tiene otra versión y tiene además los informes que no han querido publicar ni delegar las responsabilidades sobre militares, jueces, policías, funcionarios y demás involucrados. Otros podrán desvirtuar los hechos bajo el conformismo y la cobardía de descalificar o de llamarlos aventureros, sin considerar los años que fueron de intensos preparativos, sigiloso entrenamiento,

congruencia y consecuencia de las ideas en los hechos, otros dirán con pereza, ingenuidad o mala intención que están muertos algunos, señalarán que fue pasado remoto por ser contrario a las modas que se padecieron y aún padecen a cambio de fama y privilegios , otros y otras intentarán voltear la mirada, pero muchos otros y otras se detendrán a observar con respeto y aprecio, valorarán lo que significó para la zona, la región, el país y el mundo ese acto de congruencia, antes de ser reprimidos luchar, antes que caer, ir a expulsar a los gringos, antes que rendirse pelear, antes que traicionar luchar, no claudicar ni venderse, ser ejemplares.

50 años después, este texto muestra el recorrido de los hechos, basados en los documentos, en la historia, desde las propias fuentes y no de informes terceros o policíacos, acompañado de textos de análisis del contexto nacional e internacional para que las nuevas generaciones tengan el panorama completo de la realidad que se ha vivido y luchado, los hechos que sentaron las bases éticas, políticas, prácticas e ideológicas de continuidad de las luchas de liberación y de inicio de las luchas de nuevo tipo en México.”

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Febrero, 2024

1993-2023 – 30 años

Recibimos documento del Comité Central del Partido Fuerzas de Liberación Nacional, que transcribimos íntegro como Editorial de Enero del año 2024.

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

Editorial Enero, 2024

“1993-2023: 30 años”

En ésta misma página –años atrás- escribimos que en nuestro país, el 1º de enero de 1994 *“se enfrentaron dos visiones de sociedad. Por un lado, un octogenario y caduco sistema de múltiples partidos y fuerzas políticas que ha ofrecido y aplicado una política de pobreza para la mayoría, sostenido por la militarización de la sociedad que por décadas sólo ha producido miedo, muertes, torturas y desapariciones forzadas de nuestros hermanos mexicanos”,* y por el otro lado, estábamos *“quienes por convicción aspiramos a una sociedad incluyente -en más de un sentido-”,* y que buscaba la reconstrucción del país para que éste despertara del “letargo” en que se encontraba.

Este enfrentamiento político, y desde luego militar, quedó sin resolver y es una tarea revolucionaria pendiente que nos ocupa día tras día. Muchas cosas de la política mexicana han cambiado a partir de esa fecha, pues el levantamiento ayudó, sin duda alguna, no sólo a visibilizar el olvido en que se encontraban los indígenas y otros sectores y clases de todo el país, sino también a poner al descubierto y a la defensiva a un sistema de gobierno caduco.

Es importante recordar, que a finales de enero de 1993, delegados y delegadas de todo el país, provenientes de comunidades rurales y urbanas (electos en sus propios colectivos), convocados por la Dirección Nacional de las FLN, conformaron la Asamblea del Primer Congreso de la organización ahora ya transformada en un Partido Revolucionario. Éste se realizó en un pueblo de la cañada marcada por el imprescindible Rio Jataté en Chiapas, y por unanimidad, después de valoraciones políticas, económicas e históricas, el Partido Fuerzas de Liberación Nacional decidió el inicio de la guerra y ordenó a todas las estructuras partidistas prepararse para ella.

Este levantamiento de pueblos, comunidades y militantes organizados era resultado de la acumulación de 25 años de trabajos político-militares en todo el país; desde la creación de una estructura clandestina nacional con participación sustancial de militantes profesionales y urbanos (cuadros del partido), al establecimiento de redes de avituallamiento, la creación de frentes de combates en diferentes partes del país y la instalación de talleres de imprenta, armería, costura y salud a través del esfuerzo y la participación de las y los militantes de las FLN. También creamos organizaciones intermedias de obreros, campesinos, mujeres y maestros, entre otras.

El avance de la estrategia revolucionaria era evidente, aún a costa de diferentes episodios donde perdimos a valiosos compañeros y compañeras, como también propiedades, armas, vehículos (1971, 1974, 1977, 1980 y 1983).

Muchos trabajos revolucionarios del PFLN y situaciones históricas tuvieron que pasar para crear las condiciones políticas, militares, estratégicas y tácticas para que el levantamiento fuese posible, pero hay

personajes que dicen que lo sucesos ocurridos ese 31 de diciembre de 1993, hace 30 años, fue resultado de esfuerzos espontáneos, sólo de trabajos regionales y locales, o sólo de nuestros compañeros de las comunidades indígenas en el sureste mexicano, o sólo de la labor realizada en unos cuantos años, o sólo hecho por algunos superhombres. ¡Ellos mienten!

Esta “distorsión intencional” niega lo evidente: que sólo una organización revolucionaria nacional con décadas de esfuerzos revolucionarios clandestinos, colectivos y disciplinados, fue la responsable, con errores y aciertos, de lo sucedido hace 30 años. Además, erróneamente, esa distorsión forzó una narrativa de que sólo era una guerra contra el olvido de las comunidades indígenas mexicanas, cuando en realidad fue el inicio de una lucha de liberación nacional de y para todos los sectores de trabajadores y clases sociales mexicanas explotadas y marginadas. Todo esto lo pueden encontrar en los Cuadernos de Trabajo “Dignificar la Historia” publicados por la Editorial Casa de Todas y Todos, en donde nuestra organización transparentó e hizo público parte del archivo histórico.

1983. PRIMER CONTINGENTE COMBATIENTES EZLN



CASADETODASYTODOS.ORG

dignificar la historia

A 30 años de distancia de ese suceso, que ahora es parte de la historia de México, es necesario hacer algunas reflexiones sobre el impacto, implicaciones y lecciones de las decisiones y acciones tomadas por la Asamblea de Delegados del Partido Fuerzas de Liberación Nacional, sobre todo para tratar de entender lo que sigue en esta lucha por un cambio revolucionario en México.

Primero. Que el objetivo político primario del levantamiento armado del PFLN era, -y sigue siendo- inspirar y “contagiar” a todos los sectores explotados, marginados y olvidados de TODO México, a integrarse a un movimiento revolucionario amplio que llevase al cambio radical de las relaciones de clase y de poder, y con ello construir una sociedad mexicana justa, igualitaria, y democrática donde los valores de desarrollo económico, social, político, cultural e ideológico fueran marcados por el bien común y no por los deseos del capital nacional o imperial.

Segundo. Que si bien era cierto que el levantamiento en ese momento fue evidentemente armado, con la toma de pueblos y cabeceras municipales en el sureste y otras acciones en el centro y norte del país –como labores de distracción-, el llamado del PFLN era sobre todo político-organizativo, donde la apuesta era que otros sectores se integraran a construir con múltiples formas de lucha y de organización al movimiento que empezaba (huelgas, paros, marchas, rebeliones y resistencias).

Tercero. Las y los militantes del PFLN teníamos muy claro y estábamos conscientes, que la etapa de lucha que iniciaba el 31 de diciembre de 1993 sería larga y difícil, en donde dejaríamos lo mejor de nuestro ser revolucionario, y que muchos no veríamos el resultado de tales decisiones y acciones. Que lo que comenzaba en esos días tendría que

ser continuado y concluido por otras generaciones de jóvenes revolucionarios mexicanos.

Este 2024 es nuestro deber recordar, como cada año, a nuestras compañeras y compañeros caídos, heridos, torturados y presos por décadas de antes y después de 1994. En el año 2004 se dio a conocer la lista oficial de 46 compañeros caídos en los combates de 1994; entre ellos, Francisco Gómez Hernández, Compañero Comandante Hugo, y el Co. Subcomandante Insurgente Pedro, militante de las FLN desde 1979, consciente siempre de su actuar hasta el día de su muerte.

Nuestra lucha no se detuvo; en los hechos, la Declaración de Guerra hecha al poder ejecutivo y al ejército del estado mexicano, aprobada un año antes por los compañeros en el Primer Congreso del PFLN, se inició el 1 de enero de 1994 y sigue en pie.

Con estas y quizás otras valoraciones y reflexiones no escritas o dichas, las y los actuales militantes del Partido Fuerzas de Liberación Nacional no vemos el aniversario de los 30 años del levantamiento revolucionario como una mera fecha de celebración, –lo cual sin duda haremos–, sino como un momento de reafirmación de nuestro compromiso de lucha revolucionaria, un recordatorio de la responsabilidad política y moral que nos dejaron nuestros compañeros y compañeras caídas o desaparecidas, y de no olvidar que hoy, 31 de diciembre de 2023, 30 años después, la lucha por la liberación nacional y el cambio social sigue, aun con más fuerza e intensidad y la invitación a todas y todos, es a retomar la frase que siempre ha dado sentido político al levantamiento armado de aquel primero de enero: **¡YA BASTA!**.

31 de diciembre del 2023

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

“30 Aniversario”

Editorial Diciembre, 2023

En la imagen, Cra. Rosita y Cra. Murcia.

Con más de 50 años a cuestas, hoy nos toca escribir ésta efemérides de cierre de año. Normalmente se hace un recuento de lo vivido en estos 12 meses, pero el próximo año será especial, ya que celebraremos los 50 años de la expulsión de los extranjeros acampamentados en la ribera norte de la Laguna del Ocotál, en el municipio de Ocosingo Chiapas, en el año 1974. Dichos espías se entrenaban en sobrevivencia en terrenos selváticos, y fueron expulsados por nuestros compañeros. Es quizá, uno de los últimos acontecimientos históricos frente al intervencionismo en México, y debe ser conocido como un acto patriótico. Si las condiciones lo permiten, el próximo año develaremos un monumento histórico que señale el sitio y los nombres de nuestros compañeros.

Hoy recordaremos el nacimiento de **2 compañeras** que nos ayudaron con sus vidas incansables y fecundas a salir adelante desde los primeros días de lucha clandestina, se trata de la **compañera Murcia**, primer compañera en ser reclutada, y la **compañera Rosita**, que representaba el cariño de la madre mexicana a sus hijos, que en esos tiempos eran los integrantes del núcleo guerrillero, también en diciembre era el cumpleaños del **compañero Gonzalo**, fundador de nuestra organización en 1969, y como notas tristes, es en diciembre

el mes del fallecimiento por causas naturales de nuestra **compañera Camelia**, que por muchos años fue el enlace por internet de todos ustedes, y de otra querida compañera que falleció en diciembre fue **María Jiménez**, activista avecindada en los Estados Unidos, vaya a todas y todos estos compañeros, nuestro respeto.

Sobre recordar a nuestros compañeros caídos o desaparecidos, decía Mario, "Mario grande" en 1980"*su ausencia es presencia; los compañeros caídos –o desaparecidos– representan ahora un factor de unidad; son el lazo que nos liga con el pasado, con la historia de la organización, son el acicate que nos impulsa al futuro tomando su ejemplo para continuar la obra que ellos impulsaron y que no pudieron ver avanzar por haber sacrificado su existencia para que ella, la organización, viviera*".

Son compañeros que se destacaron por su honradez, sencillez, modestia, disciplina y gran espíritu de trabajo.

Para entender lo que se vivía en cuanto a la represión en México presentamos escrito en X (antes twiter) de la historiadora Adela Cedillo, de una investigación que hizo en torno a la inhumación de nuestros compañeros, asesinados en Nepantla, México en 1974.

Por último, incluimos la fotografía del yate Granma, con el cual se inicia la liberación de Cuba por los guerrilleros encabezados por el comandante Fidel Castro el 2 de diciembre de 1956.

¡Patria o Muerte!, Venceremos.



"En este hilo voy a narrar la historia de cómo encontré los

registros de cinco personas desaparecidas por el ejército en el panteón civil de Dolores de la CDMX. Sus nombres: Dení Prieto Stock, Carmen Ponce Custodio, Anselmo Ríos Ríos, Mario Sánchez Acosta y Alfredo Zárate Mota.

Se trataba de guerrilleros pertenecientes a las Fuerzas de Liberación Nacional, que vivían en una casa de seguridad en Nepantla, Edomex. La casa fue entregada bajo terribles torturas por los también militantes Napoleón Glockner y Nora Rivera.

El ejército tomó la casa de Nepantla haciendo uso desmedido de la fuerza. Aquí hay una descripción completa de la masacre que tuvo lugar el 14 de febrero de 1974:

<https://www.laguerrasuciamx.com/2009/02/nepantla-35-anos-de-olvido-y-silencio.html>

La primera persona que entrevisté al respecto en 2003 fue Luis Prieto, tío de Dení. Él me contó que un día de 1981 le llegó un oficio diciéndole que fuera a recoger los restos de su sobrina en el panteón Dolores porque ya los iban a remover. Él logró hallar la tumba y los restos.

Me dijo que sabía que eran los huesos de Dení porque eran de estatura pequeña y todavía tenían cabello, que correspondía con su color. Sin embargo, la tumba no tenía nombre, ¿cómo pudo llegar a ella? No lo recordaba.

Cuando fui al panteón Dolores pedí los registros de los sepultados el 15 de febrero de 1974 pero para mi sorpresa alguien había arrancado esa hoja. El empleado del panteón me dijo que tal vez estarían en un libro que llaman "el burro" donde se registraban todos los ingresos.

Bingo! Si, ahí estaban los registros del 15 de febrero de dos

mujeres y tres hombres enterrados como desconocidos en cajas de corte en una parte del cementerio muy recóndita. Esto profundizó el misterio. Si nadie sabía sus nombres, ¿cómo es que Luis Prieto pudo llegar a Dení?

Era imposible que alguien del panteón le mandara un oficio y además aquella parte del cementerio era usada exclusivamente para los cuerpos sin reclamar. Alguien del gobierno tuvo que haberle revelado a Luis la verdad y él quizá ocultó su identidad para protegerle de represalias.

Le pedí a un panteonero que me llevara a donde estaban esos restos. La ubicación exacta de las fosas era: 5ª clase, lote 53, línea 11, sepulcros 8, 16 y 17 para los hombres, y 14 y 11 para las mujeres. Yo sabía que tres osamentas debían seguir ahí, pero no las de Alfredo y Dení.

Alfredo Zárate había tenido un amigo que trabajaba en el gobierno del Distrito Federal sólo por esa conexión su familia pudo recuperar sus restos del panteón Dolores, en circunstancias muy dramáticas, intimidados por Miguel Nazar Haro.

El panteonero y yo recorrimos el terreno de la quinta clase alrededor de 45 minutos. Él llevaba décadas trabajando en el lugar. Era una zona muy descuidada que parecía casi un basurero. Me encontré un monedero que tenía 50 pesos y se lo di al panteonero. Él me dijo "aquí es".

Esto lo narro porque son el tipo de cosas que a uno como escéptico le ponen los pelos de punta. Increíblemente le dije -¿Aquí es qué? El lote 53. ¿Está seguro? Sí, aquí es. Pero no van a poder sacar las cajas. Aquí echaron mucho cascajo del temblor del '85, incluso vigas y trabes.

Perturbada por la escena, le dije que si conocía a otro

panteonero al que al que le hubiera tocado estar desde aquellos años y por fortuna sí lo conocía y lo fuimos a buscar a la entrada. Este panteonero también me sumergió en una escena surrealista. Él dijo que se acordaba de ese caso.

Según él, dos mujeres blancas de clase acomodada, madre e hija, iban a visitar las tumbas de las que le pregunté, dejaban flores y a veces le hacían la plática. No muy segura de que se tratara del mismo caso, quise averiguar si sabía más detalles. Lo único que me confirmó es que, en efecto, el ejército había enterrado ahí los cadáveres. No recordaba nada más o no me quiso decir más. Yo tenía contacto con las familias y quise hacer gestiones para recuperar los cuerpos, pero en el panteón me dijeron que era imposible por el tiempo transcurrido y por el lugar.

En aquellos años estaba activa la Fiscalía Especial, pero desgraciadamente el titular era Ignacio Carrillo Prieto, quien por su parentesco con Dení se abstuvo de investigar su caso. Fue una cosa terrible para una masacre que podía documentarse perfectamente y llevarse a juicio.

Le comenté a mis conocidos del Comité '68 mis hallazgos. Ellos habían demandado a Echeverría por genocidio y no podían hacer públicas sus investigaciones, pero informalmente me comentaron que los desaparecidos de la masacre de Tlatelolco también pudieron haber sido enterrados ahí.

El Comité '68 había ubicado varios sitios usados para desaparecer gente, lamentablemente Raúl Álvarez Garín falleció y no supe qué pasó después con toda esa información que él recopiló durante años. La FEMOSPP y la PGR no le dieron seguimiento a éstas pesquisas.

La única institución que me hizo caso fue la Comisión Nacional de Búsqueda, que pese a sus problemas

presupuestales, ha operado con profesionalismo. Mi experiencia directa e indirecta con otras instituciones que trabajan el tema. SEGOB, FGR, CEAV, etc. No ha sido la mejor.

Yo le dije a la CNB que si los desaparecidos de Tlatelolco y de Nepantla habían sido enterrados en esa sección del panteón Dolores, seguramente otros guerrilleros también fueron inhumados ahí.

La CNB investigó por su cuenta y así es como encontró que también miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre habían sido enviados ahí. En los registros del panteón han encontrado, además, los nombres de cientos de personas reportadas como desaparecidas.

Celebro estos logros por las familias de los desaparecidos, por la memoria histórica, por la lucha por la verdad y la justicia y porque lo logrado ha sido no gracias a ningún gobierno sino a pesar de todos los gobiernos.

Reconozco a los historiadores de la CNB involucradas en estas labores, sé que han trabajado con profesionalismo y sin buscar los reflectores. Los resultados están a la vista.

Aclaro que un nunca supe la identidad de las mujeres que presuntamente visitaban la tumba de Dení. En su familia todos son consistentes en negar que supieran donde fue enterrada. Luis Prieto cometió el error de cremar sus restos, nunca sabremos si eran los de Dení o no.

La última nota surrealista del tema es que Dení Prieto es prima de Rodrigo Prieto, el famoso cinematógrafo de varias películas hollywoodenses, incluida Barbie. Rodrigo ha comentado su interés en hacer una serie basada en la historia de Dení.”

(Fin del X (antes twiter)).



Imágen del yate Granma

Nuevos barcos han partido ya a los mares turbulentos de los mundos que se transforman en cada país, cada tierra, cada pueblo y ciudad, en cada paso que la memoria resurge en futuros que se trabajan, luchan y defienden ante los nuevos imperialismos y colonialismos que la humanidad padece.

Y como memoria digna que aspira al futuro podemos decir que es en el ejemplo digno de nuestros compañeros y nuestras compañeras, como Dení, que no son moneda de cambio ni apuesta, sino como ejemplo, congruencia y valentía. Por ello recordar es mirar a futuro y coherencia hoy, por eso mes a mes y año con año miramos atrás y adelante, a los lados miramos, y vemos el horizonte que marcan nuestras y otras tierras, otros pueblos y los nuestros que luchan por la liberación y el derecho de vivir en paz.

Grupo editorial de la casa de todas y todos.

Diciembre, 2023.

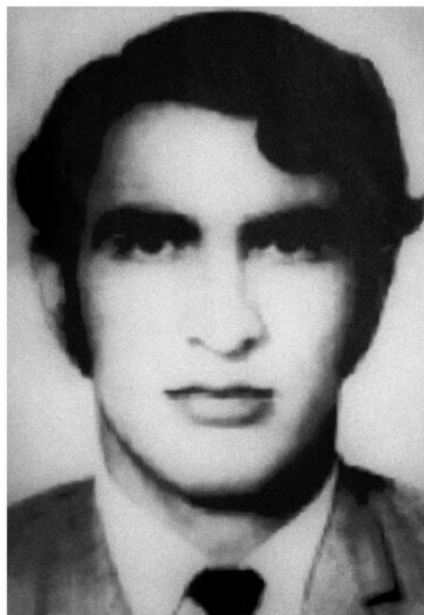
Año 30 del levantamiento armado y de la Declaración de Guerra de la Selva Lacandona.

... de nuevo... ¡estámos aquí ...!

*La imagen que se presenta en portada es la viñeta utilizada como inicio de Sección en el NUPI, donde se publicaban los artículos enviados por los compañeros insurgentes.

Editorial noviembre, 2023.

Ya con la entrada de los fríos como cada noviembre, en nuestra labor de Rescate de la Memoria Histórica, recordamos a jóvenes rebeldes antimperialistas, como lo fue Xavier Mina, guerrillero internacionalista nacido en Otano, y fusilado a sus 28 años por el Ejército Realista un 11 de noviembre de 1817... y a los compañeros Gabriel y Alfonso, el primero nacido un 21 de noviembre y asesinado por el Ejército Federal un 14 de febrero de 1974 en San Miguel Nepantla, Edo. de México y el Cro. Alfonso, también nacido el 8 de noviembre, desaparecido político que forma parte de la Lista de Ocosingo.



Compañeros Gabriel y Alfonso... ¡Presentes!

En ésta página, hemos narrado en diferentes momentos hechos reales, desde hace 9 años, documentados y relatados con la ayuda del Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos. También cabe señalar que entre nuestros pueblos el 1 y 2 de noviembre es el fin e inicio de ciclos, donde la memoria de nuestras compañeras y compañeros renace en las mazorcas y semillas de las tierras que luchando se vuelven libres y dignas con el trabajo organizado por la liberación de nuestros pueblos. Noviembre también va cerrando el tiempo con la creación y fundación de planes y contingentes, de ejércitos de liberación y de toma de pueblos y ciudades en todos los territorios del Sur, Centro, Norte, Occidente y Oriente.

Así, el 17 de noviembre de 2014 escribíamos en ésta página:

“En la historia de los pueblos existen pasajes que, aunque

poco conocidos, no dejan de ser ciertos. Nuestra Patria, México, que con sus poco más de 200 años conquistó el derecho a nombrarse libre y soberana, cuenta con muchos de esos episodios históricos. Nos incumbe conocer más que a nadie, nuestra historia y hacer fuerte la memoria; de lo contrario, corremos el riesgo de enfrentarnos en forma recurrente a problemas colectivos que no entendemos, lo cual nos incapacita para construir soluciones en beneficio de nuestro pueblo.

Porque hemos sido partícipes y testigos de la historia, es nuestro deber con la Patria darla a conocer en ésta fecha histórica.”

El compañero Jeremías, en el Tomo IV de la Serie Dignificar la Historia, Toma de Pueblos (1983-1993), en la página 49 nos habla sobre...

“La formación de un Ejército: los primeros contactos.”

*Los tres pueblos que hicieron posible el crecimiento de la Organización fueron T****, H**** y M**** antes de 1983.*

*Mis padres, llamado C**** y mis dos hermanos carnales R**** y M**** de M****. Fundadores. Con ellos tuve la oportunidad de platicar en los movimientos armados y la guerra de Nicaragua, Salvador, Guatemala, que luchan en contra del imperialismo.*

Yo les comenté que también nosotros debemos de organizarnos y prepararnos, mis familiares les pareció muy importante comenzando dando clases política y trabajos clandestinos. Contacto directo con el compañero Jorge, él fue el primero en visitar la familia, estuvo varios días, comimos un puerco.

Estando claros porque es necesario una lucha revolucionaria. El compañero Jorge comienza a darnos trabajo con cada cual. A

mi papá le dan el trabajo de dar pláticas a los compañeros mayores de 50 a 60 años a los conscientes y a los más conscientes, hacer el trabajo de reclutamiento. Y mis dos carnales R**** y M****, reciben la tarea de dar pláticas, situaciones del país, los patronos, los terratenientes, esclavismo, monopolio y hacer trabajo de reclutamiento.

A mí me toca yo Jeremías, e ir en los pueblos y hablar a sus papás los que tengan niños mayores de 10 años para prepararse y estudien y algún día vuelvan a su respectiva comunidad. Se lanzan a los compañeritos Maribel y Jesús de M****. Joel y Manuel de H****. Angélica de T****. A veces se ponen a llorar, también los acompaño cuando me toca hacer el trabajo de enlace y siempre los encuentro en las casas de seguridad, más avanzados y listos. Después de 1983 en M**** ya habían muchos compañeros y compañeras de diferentes edades y una comunidad muy grande en su explosión demográfica. Mi familia toma la responsabilidad de hacer todas las tareas de la organización y los problemas que resolver. A mí siempre me dan la tarea de organizarlos y darles clases políticas formando cuadros o células, y buscar apoyos y materiales despertares entre otros apoyos.

El primer apoyo que recibimos económicamente de parte de compañero Comandante Insurgente en Jefe Germán para la comunidad de M****, quien recibió en sus manos de R**** y M****, con el fin de construir un trapiche para moler caña y fabricar panela o piloncillo o ya sea miel, luego vender o llevar para los compañeros que están en la montaña.”

(...)

Aprendizaje político

Luego en otra cita, me llevaron a su pueblo. Ahí estaba el compañero Frank nos conocimos el me vio muy jovencito, me dio

pláticas políticas. Yo no tenía nada de dudas. Me dieron el primer trabajo grande y muy difícil y riesgo es la exploración al Río Negro, me lancé por ahí con cuatro compañeros del mismo pueblo, que son J****, I****, D**** y D****. Conocer a más compañeros de los pueblos, a los más honestos en todo su carácter de hablar y participación con sus cumplimientos. Conoce todos los caminos, entradas y salidas. Hacer contactos de trabajo de comunidad con otra. Hacer pruebas de alimentos que puedan durar más en las montañas. Construir canoas, cayucos en los ríos y Laguna Miramar, preparando para recibir a los compañeros que vienen de la ciudad trayendo el pensamiento de lucha tanto en el campo como en la ciudad.

El contacto: 17 de noviembre de 1983

Caminamos tres días para ir a recoger a los compañeros en las lomas de Rómulo Calzada, que también le llaman San Juan, ahí termina el camino de terracería.

A los compañeros nos recibieron con abrazos revolucionarios y saludos, Comandante en Jefe Germán, Comandante Elisa, y compañero Rodo. Tres ladinos y tres indígenas, Frank, Jorge y Javier, y nosotros también como indígenas de las comunidades, T**** y H****. Está Jeremías, Juan, Fidencio, Samuel, Isaías, David, Daniel. La marcha continúa al día siguiente, con destino a Chuncerro, pasamos por Sultana con rumbo a Ibarra, Guanál y Plan de Guadalupe. Los compañeros ladinos van calidad de Pemex, uniformados, mis compañeros se regresan con el cargamento de armas y municiones a T***, yo me quedé con los compas en mi regreso me toca el turno de regresar a casa.

Me perdí un día en la montaña y ahí me quedé. Se hizo de noche, sin algo de comer.

En las comunidades nos apoyaban con un poco de alimento por

el idioma que tenía Tzeltal y los otros Chol, Tzotzil. Con dos pueblos H**** y T****. Así llegamos en la última comunidad lugar y entrada en la Selva Lacandona (P****). Me toca regresar a casa y también a mis compañeros, **...y desde las lomas más altas del lugar, nos ordenan regresar.**

“Me dio la facilidad en el trabajo, de conocer a los folletos o Despertar del Pueblo, Despertar Mexicano. Boletín. El Chiltak y temas de liberación. Había una necesidad con todas las comunidades de conocer y saber el por qué los bombardeos de Guatemala, todos preguntaban y nosotros que debemos hacer con ese enemigo de todos y también nosotros de vemos luchar y prepararnos, nos obligó a movernos más con una experiencia y conocimientos de las mismas comunidades que ellas tenían y de cómo hacer éste enlace campesino del uno al otro.”



1983: Primer Contingente Combatientes EZLN

Y ahí, en las lomas más altas del lugar –como relata Jeremías- se realizó la formación militar de los compañeros insurgentes y el compañero Primer responsable de las Fuerzas de Liberación Nacional y Comandante Insurgente Germán quien señaló:

“Hoy, 17 de noviembre de 1983, iniciamos una nueva etapa de lucha, donde podrán llegar los compañeros de los pueblos hasta hacer crecer éste Ejército... llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN.”

En la página 26 del mismo libro, el **compañero Frank** en su entrevista narra sobre el mismo suceso:

“Pero ¿tu esperaste en el lugar –digamos– en esto de los preparativos en la montaña, o entraste en el camión donde entraron todos, el grupo?”

Pues es que mira, más bien tenía yo que servir de guía, de guía porque como el trabajo político lo estaba yo realizando y la relación, el contacto, lo tenía directamente con los compas, entonces por eso casi que mi trabajo fue, cómo guiar a los compas, ir hasta la montaña. Bueno, ya en la montaña, pues ya lo dirigía el Comandante Germán: “Vamos a subir aquí en este camino”.

Platícame sobre la hora de la llegada de los compañeros... pues más o menos ¿a qué hora llegaron?, ¿bajaron cosas?

Fue en la noche sí, ya entrada la noche nosotros nos trasladamos para llegar al Rio Jataté, en ¿cómo se llama?. Ahí hicimos un campamentito y ahí al día siguiente, es tiempo de lluvia. Sí, noviembre... Ya crecido el río, i hasta la chingada. Sí, había que atravesar hasta nadando el río porque los cayucos los arrasaban y porque además como teníamos un

contacto ahí directo, había que gritar. Había quien nos podía cruzar, pero como éramos extraños, pues ese era el problema.

Mujeres, ¿iba nada más la compañera Elisa?

Sí. Ya nos vamos, nos fuimos adentrando. Primero, llegamos a la orilla del Río Jataté, después del río Jataté nos fuimos de la Sultana "arribita", entre la Sultana y Plan de Guadalupe se llama el pueblito, ahí pernoctamos. Fíjate que no caminamos mucho. No sé por qué. Estábamos muy pesados. Llevábamos mucha carga, bien cansados, ahí quedamos. Ahí nos escondía más o menos el compa ese, el "primo", y ya estuvimos ahí. Salimos de noche, salimos de madrugada... creo... Sí, porque las comunidades no sabían, sí así es."

Finalmente la Cra. Comandante Elisa hace un breve análisis de lo que ha sido el constante "subir, siempre subir... a las lomas más altas del lugar... y en el primer N.U.P.I. que apareció en 1984, narra lo vivido y lo acontecido a finales de 1983.

"...por todo ello: DE NUEVO ESTAMOS AQUÍ"

Por la Cra. Elisa.

INTRODUCCION.

La noche del 13 de febrero de 1974, nuestro primer responsable -que se encontraba al mando del núcleo guerrillero Emiliano Zapata en la sierra- escuchó por radio la noticia de que la policía había detenido a una pareja de guerrilleros en una casa de seguridad de Monterrey. Temiendo que se tratara de una casa de la organización, el compañero Manuel destacó al Cro. Alfredo para que investigara lo ocurrido, tomase las medidas necesarias para proteger a la organización y, después, se reintegrara al núcleo

guerrillero.

Y desde que salió de la selva llevaba Alfredo ésa que, más que orden era una consigna, una directriz básica para toda la organización: **“Volver a las montañas”**. Al principio, para reanudar el contacto con los compañeros del núcleo. Después, cuando estos intentos resultaron infructuosos, nuestro inolvidable Alfredo retornó a la selva al mando de un nuevo contingente guerrillero, sin abandonar la esperanza de averiguar lo ocurrido a los otros compañeros, pero ahora con el propósito de proseguir la lucha revolucionaria estableciendo en la selva un nuevo grupo de combatientes. Allá lo sorprendió su muerte, a raíz de la cual se produjo la escisión que nos hizo abandonar otra vez la zona.

Y otra vez, ahora bajo el mando de nuestro compañero Raúl, los militantes más antiguos, y en menor medida los de reciente incorporación, manteníamos esa esperanza, seguíamos fieles a ese principio estratégico. Y aunque el tronco clandestino le brotaban nuevas y vigorosas ramas de organizaciones políticas obreras, campesinas, estudiantiles, el desarrollo de la lucha de clases confirmaba la necesidad de una vanguardia político-militar, con un grupo armado políticamente arraigado en la zona inicial de operaciones. Al avanzar en nuestros estudios teóricos, al profundizar nuestros vínculos con obreros y campesinos, al prepararnos físicamente, al pensar en nuestros compañeros guerrilleros, brillaba en nuestra mente, como una estrella lejana pero inextinguible, la consigna, el sueño, el compromiso: **volver a las montañas**.

Y volvíamos. Al mando de Raúl nos internábamos en aquellos montes, reconociendo nuestras picadas, saludando en silencio a alguna vieja ceiba, besando agradecidos la plata de algún arroyo que era y no era el mismo que nos había saciado hacía

un año, o dos, o tres... Eran exploraciones de práctica: los novatos aprendieron a usar la brújula, a cazar, a hacer fuego, a preparar emboscadas, a amar intensamente esas montañas, ese aire purísimo que al emprender el regreso a la ciudad parecía susurrar entre el follaje: "vuelvan, compañeros; aquí estaremos esperando..."

Y ahora, culminando una dura etapa de trabajo político y organizativo, avanzando trabajosa pero firmemente por el camino donde cayeron Ruth y Mario, hace poco hemos vuelto, esta vez para quedarnos. Con nuevos compañeros, con guerrilleros campesinos, con apoyo político de los pobladores, con una sólida infraestructura logística, con una modesta pero eficaz organización nacional.

*Compañeros Manuel, Alfredo, hermanos del núcleo "Emiliano Zapata": **iDe nuevo estamos aquí!***

Hace algunos años sobre alguna de las brechas que entran en la selva chiapaneca, hicimos contacto con dos compañeros quienes rápidamente nos ayudaron a internarnos entre la maleza. Era de noche y lloviznaba, nos incorporábamos a partir de ese momento, al grupo que realizaba trabajo de exploración en la zona.

Muy poco después se disipó la emoción de las botas y el aire romántico que nos hizo insensibles a los anunciados primeros piquetes de mosquitos... y después de la primera caminata, hasta la belleza del paisaje. En el primer descanso en que nos dedicamos a parchar ampollas me daba vueltas en la cabeza la idea de la lucha como una ineludible, penosa, fatigante necesidad y no como una opción alegremente elegida.

Unos 5 días después llegamos al campamento donde estaban el resto –bastante reducido por cierto– de los compañeros. Esa tarde del 5 de Agosto de 1976 recordamos el nacimiento del

compañero Salvador con una emoción muy especial.

Durante los días que siguieron los compañeros nos enseñaron a cazar, a orientarnos con brújula, a hacer pequeños levantamientos topográficos, a instalar nuestros techos y hamacas. Decían, y no como un cumplido, que habíamos aprendido muy pronto comparado con lo que ellos tardaron en aprender. En general nos adaptamos rápido físicamente, aún cuando no escasearon las ampollas y los desarreglos intestinales, poco a poco nos fuimos integrando al grupo, asumiendo cada vez con mayor amplitud sus tareas, si bien siempre nos tuvieron ciertas consideraciones, a la hora de mover carga, a las mujeres –unos 5 kg. menos que a los demás-

Los compañeros habían llegado 11 meses antes que nosotros y habían batallado mucho más para adaptarse, no que fuesen menos hábiles, al contrario, sino porque no habían tenido maestro, ni experiencia previa. Estaban probando, desde los equipos hasta la propia resistencia física, tanto como la consistencia moral e ideológica de algunos compañeros. Conocían muy poco el terreno y sólo conocían en el mapa.

Durante los primeros días de su llegada, literalmente tropezaban con los pueblos indígenas de la zona; provocando, no pocas veces con su sola presencia el terror y la desbandada de algunos campesinos. Seguramente tenían una apariencia patibularia para quienes no los conocieran, a mí me parecían feos. Lo malo fue que no faltaron las denuncias a las autoridades; solo que éstas se hicieron... sordas, como siempre que los campesinos se dirigen a ellas.

Cuando nosotros llegamos todavía evitábamos el contacto con los habitantes de la zona. A veces, éste se producía por casualidad, pero siempre tratábamos de eludirlo. Eso sí,

soñábamos con el día en que haríamos alguna labor con los campesinos, pero ese día se veía lejano, dependiente de factores que a veces se antojaban míticos: el inicio de la lucha, o el reencuentro con Manuel.

Teníamos todos una fe ciega en las masas. Ciega de verdad, así la vemos ahora, en el mejor de los casos "casi religiosa" ... porque por entonces, de las masas, ni sus luces. Y la verdad es que en la selva la "fe" de los menos politizados se desmoronaba en ocasiones. Hubo una que otra deserción, pedidos de cambio a la ciudad, bajas.

Pero la determinación de los que quedábamos se reafirmaba cuando en los encuentros casuales con los campesinos que arrastraban 20 kilómetros su hambre para ir a recoger un racimo de plátanos a un pueblo abandonado, constatábamos la indignada sorpresa con que acogían la noticia de una nueva devaluación. -"Tal vez las cosas se compongan en el próximo sexenio"-, les dijimos provocadoramente, -"Pues ya pueden acabarse de descomponer de una vez"-, nos contestaron. Y se reafirmaba también, cuando airadamente constatábamos la presencia en la zona de Norteamericanos en "entrenamiento de sobrevivencia", para recordar, por si se nos olvidaba, al enemigo preparando constantemente mercenarios para agredir a los pueblos.

Once meses después, circunstancias ajenas a esta determinación nos hicieron suspender temporalmente los trabajos exploratorios.

Emprendimos otros, en otras regiones, y luego regresamos a la selva muchas veces, pero ya no a explorar, ni a quedarnos, sino en cortas jornadas de entrenamiento militar. Estas eran a veces bastante cortas, e informales -especialmente cuando se invitaba a militantes urbanos, o colaboradores no

acostumbrados a caminar, ni a la disciplina-, pero a veces eran más prolongadas e intensas. Y coincidieron con las maniobras del ejército burgués.

De cualquier manera estas jornadas servían para darse idea del lugar donde los compañeros mejor podían ubicarse. Le servían a ellos y a la D.N.

Quién sabe si los campesinos de la zona hayan insistido en denunciarnos, pero ya no se asustaban al vernos, nos saludaban muy sonrientes cuando pasábamos, enseñando los dientes que les faltaban. Nos deteníamos, en el tan esperado contacto con los campesinos. Se realizó en la ciudad primero, antes de que fuéramos a su pueblo; pero esto ocurrió en otra zona del vasto territorio nacional.

Y esa historia es ya conocida: empezaron por pedir entrenamiento militar, les demostramos que el asunto requería dedicación y tiempo, y empezaron a militar en sus pueblos, luego algunos de ellos fueron a vivir a nuestras casas, primero como semiprofesionales y como profesionales después. Algunos vinieron, como los demás militantes no campesinos, a los entrenamientos. Elegimos, descartamos, propusimos y de nuevo estamos aquí junto a ellos.

Solo que ahora, pensamos, será más tiempo. Porque los compañeros de origen campesino que nos acompañan no son la única diferencia respecto a épocas anteriores. Sin mencionar la agudización de la crisis económica y esas pamplinas, y que esperamos, ha quedado una más sólida estructura con los compañeros de las ciudades; ahora los campesinos no los militantes, sino los que son todavía campesinos, pero ya saben de nosotros y colaboran o simpatizan con nuestra lucha, están más cercanos a nosotros, ideológicamente, sobre todo.

Es cierto que llegaron tarde, pero esto no es ninguna

metáfora, sino la verdad, se retrasaron unas dos horas el día que llegamos. Llegaron corriendo, con pantalones cortos, todos remendados, para aligerarse. El zapato de uno de ellos se había roto y eso le produjo ampollas al compañero –minúsculas, con las de nosotros que solemos caminar-, por eso se retrasaron.

Esta es época de lluvias aquí pero ese día, como lo pronosticaron ellos no llovió, así es que después de comer un poco de atún que llevábamos, con sus tortillas nos acomodamos por ahí, sin poner los techos y dormimos. Al otro día tampoco llovió, ni los siguientes, lo cual facilitó la marcha, empezamos a caminar, guiados por ellos, luego de distribuir la carga. Distribuir la carga significó cargar con nuestros equipos personales y pasarles a ellos las cosas pesadas –casi todo–para tratar de ir a su paso. Sin conseguirlo, por supuesto.

Así resulto que comparada con las anteriores esta entrada fue casi un paseo –recuerdo otra ocasión en que vinimos, una ampolla de Isma le gastó la mitad del talón y tardó un mes en cerrarle. Ahora me di el lujo de enfermarme, un compañero campesino también-, de cosas que jamás nos aquejaron aquí, gripa, y una que casi termina en neumonía, sin que afectara mayormente la actividad del grupo. No todas las novedades tenían que ser buenas; pero en la cacería nos fue bien. Las tortillas a la hora de comer nos pusieron de lo más optimistas. Antes no era raro que camináramos 20 kilómetros diarios varios días seguidos, que pasáramos el tiempo explorando –todos usábamos brújulas de buena calidad-, que leyéramos dos libros en un año, o que el grupo se viera limitado a cuatro y hasta tres compañeros –claro, uno de ellos era Alfredo–sin que aflojara sensiblemente el ritmo, ni la productividad del trabajo.

Ahora necesitamos limitar las jornadas de trabajo ambulatorio porque es más importante estudiar más, atender desde la educación formal de los compas –matemáticas, geografía, todo eso-, hasta sus estudios políticos. Eso quiere decir también cargar con materiales: libros, cuadernos, plásticos más grandes, lámparas, etc. que antes no necesitábamos.

*Como los trabajos se diversifican, y a ello contribuye también el endurecimiento del cerco militar sobre la zona, que ya no es solo teórico, aunque si meramente profiláctico dada la vecindad centroamericana, necesitamos ser más para realizarlos. Confiamos en los campesinos que llegan, que llegan, y llegarán para realizar muchos de ellos. Pero lo que se percibe cada vez más, con mayor claridad, es la necesidad de la presencia de los obreros aquí. Bueno... de algunos. De la dirección proletaria, pues. Pueden no tener callos en las manos si su ideología es la de la clase obrera. Esto es para tomarlo en serio, esta lucha necesita también aquí, y esta no es ninguna novedad, ser dirigida por OBREROS Y CAMPESINOS y ahorita necesitamos formar esa dirección... **por todo ello: de nuevo estamos aquí.** “*

(...)

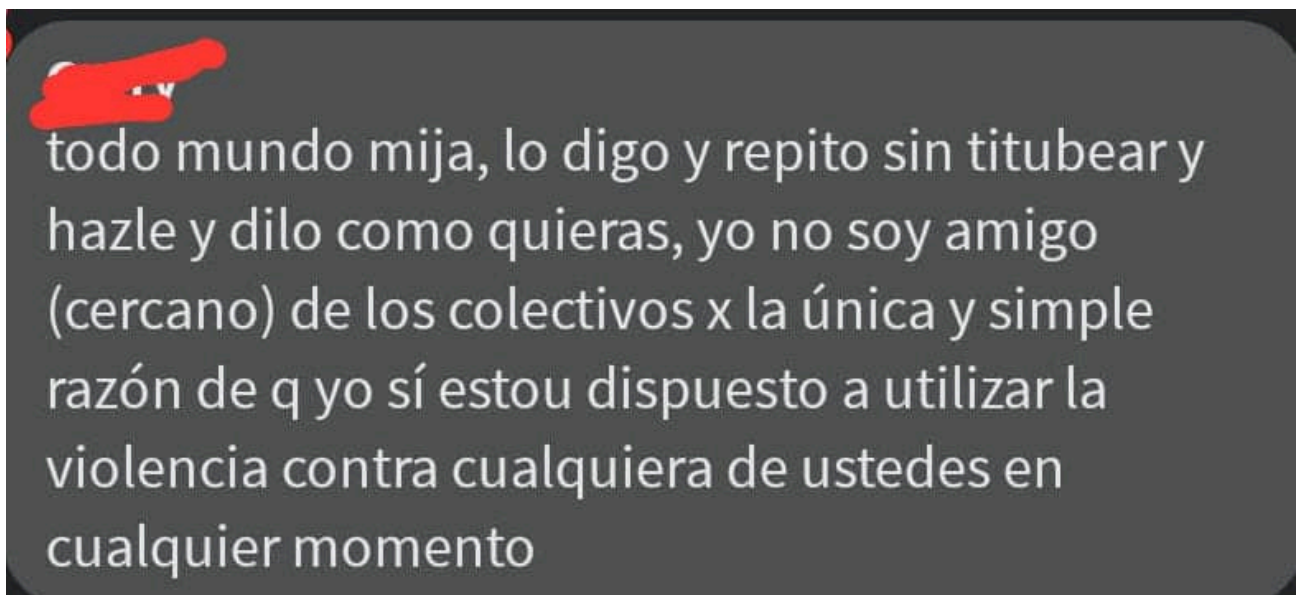
2023, año 40 de la fundación del EZLN por las FLN

¡Vivir por la patria o morir por la libertad!

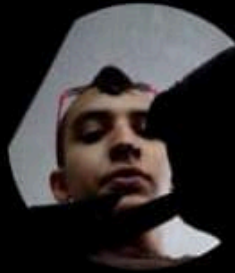
Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

Denuncia de agresiones físicas, violencias y amenazas a la Central de Estudiantes Universitarios.

Reproducimos algunos puntos e imágenes de pantalla a sus celulares de la DENUNCIA recibida en nuestra redacción a Estudiantes Universitarios por parte de un grupo que emplea métodos contrainsurgentes, auspiciado por la Dirección de la FCPyS, para hacer contrapeso a la Central de Estudiantes Universitarios. Aquí la amenaza:



La mafia universitaria busca reimpulsarse en el escenario político nacional, previamente a las elecciones de 2024, utilizando como trampolín a la UNAM. Esta facción se caracteriza por su intransigencia y especialización en tácticas de control, infiltración e instrumentalización de movimientos.



Gerry

Facebook

No está en tu lista de amigos en Facebook

5 amigos en común, incluidos Emilio Chauvet y Marianin Verguerin



Perfil



Agregar a amigos

10:16 P. M.

q tranza papito
te escribo x aquí xq eso de andar de refugiado y
hacer perfiles falsos no es lo mío... si yo te la canto
es de frente, o al menos desde mi perfil original

ya todos sabemos lo q pasó hoy, vdd??

para q no haya sorpresas de lo q les pueda pasar
mañana 😊

de todos modos cuando te vea de frente en la fac.,
te lo voy a recordar xq la neta me gusta ser claro



10:18 p. m.

Los paros, tomas o cualquier manifestación, pueden ser

herramientas importantes de lucha cuando se emplean de forma seria, organizada, democrática y autónoma. Recuperemos el debate de ideas, reforcemos la organización del estudiantado.

Como su nombre lo indica, se trata de un grupo que emplea métodos contrainsurgentes, auspiciado por la Dirección de la FCPyS, para hacer contrapeso a la Central de Estudiantes Universitarios. Actualmente cuenta con múltiples denuncias, formales y públicas, por violencia machista y de diversa índole.

Aunque la exigencia de renuncia de Carola García, fue aprobada por la Asamblea General de Estudiantes el 5 de septiembre de 2022, las agrupaciones de “activistas” incumplieron tal acuerdo y no se integró al pliego.

HECHOS:

Agresiones físicas, violencias y amenazas cometidas, aproximadamente a las 21:00 h de este 26 de octubre, contra compañeras de nuestra organización, perpetradas por integrantes de los grupos “Conciencia y Libertad” y “Central Okupa/La madriguera”, así como los actos de hostigamiento que han estado realizando contra integrantes del Comité, desde años pasados.

Es claro que estos hechos evidencian la táctica de las autoridades universitarias, en un intento fallido por intimidar y desmovilizar a quienes no pueden controlar ni comprar.

Comité Estudiantil FCPyS UNAM

Nota: Puede revisar la DENUNCIA completa en:

<https://www.facebook.com/100069253627756/posts/pfbid09wEAD93iDtfZMYkLVq2meEkm3hQmeFKFBdGdxepc2J8e2uN1EmxY1isGQpN4SYol/?mi>

bextid=Nif5oz